

EL RESUMEN

CÓMO HACER UN BUEN RESUMEN

Resumir consiste en expresar con las propias palabras las ideas principales, del texto que queremos reducir.

Al resumir, no se tendrán en cuenta los detalles, pero sí los datos necesarios para que la información sea completa.

El resumen tiene que ser breve y debe integrar y relacionar las ideas. Debe tener unidad y sentido.

Para resumir bien hay que seguir unos pasos:

1 Leer el texto tantas veces como sea necesario hasta su total comprensión, utilizando el diccionario si hiciera falta.

2 Subrayar las ideas principales y comprobar que lo subrayado tiene unidad y sentido.



www.juntadeandalucia.es/averroes

3 Realizar un esquema o un mapa conceptual con las ideas principales.

4 Redactar con nuestras propias palabras, de forma clara y precisa, las ideas principales enlazándolas con nexos de forma que exista ilación en el contenido.

El resumen consiste en exponer con brevedad, claridad y propiedad lo más esencial de una obra completa, un capítulo, un artículo o un texto.

La redacción debe hacerse de forma globalizada, sencilla y sintetizada. El enfoque ha de ser objetivo, expresado con palabras propias, selectas y variadas.

Las características del resumen son las siguientes:

- La información del tema se presenta de forma sintética o condensada.
- Las ideas se exponen de forma relacionada e integrada, hasta constituir una unidad de sentido, es decir LA FORMA DE OTRO TEXTO MÁS ABREVIADO.
- El resumen se suele presentar como un todo compacto. No hay que abusar, al hacer el resumen, de los párrafos ni de los puntos y aparte.
- El enfoque ha de ser objetivo y fiel al contenido del texto. En el resumen NO DEBEMOS INTERPRETAR LAS IDEAS.
- Las dimensiones del resumen dependerán de la extensión del texto leído y de la importancia de las ideas que contenga. Suele equivaler a un tercio del total del texto.

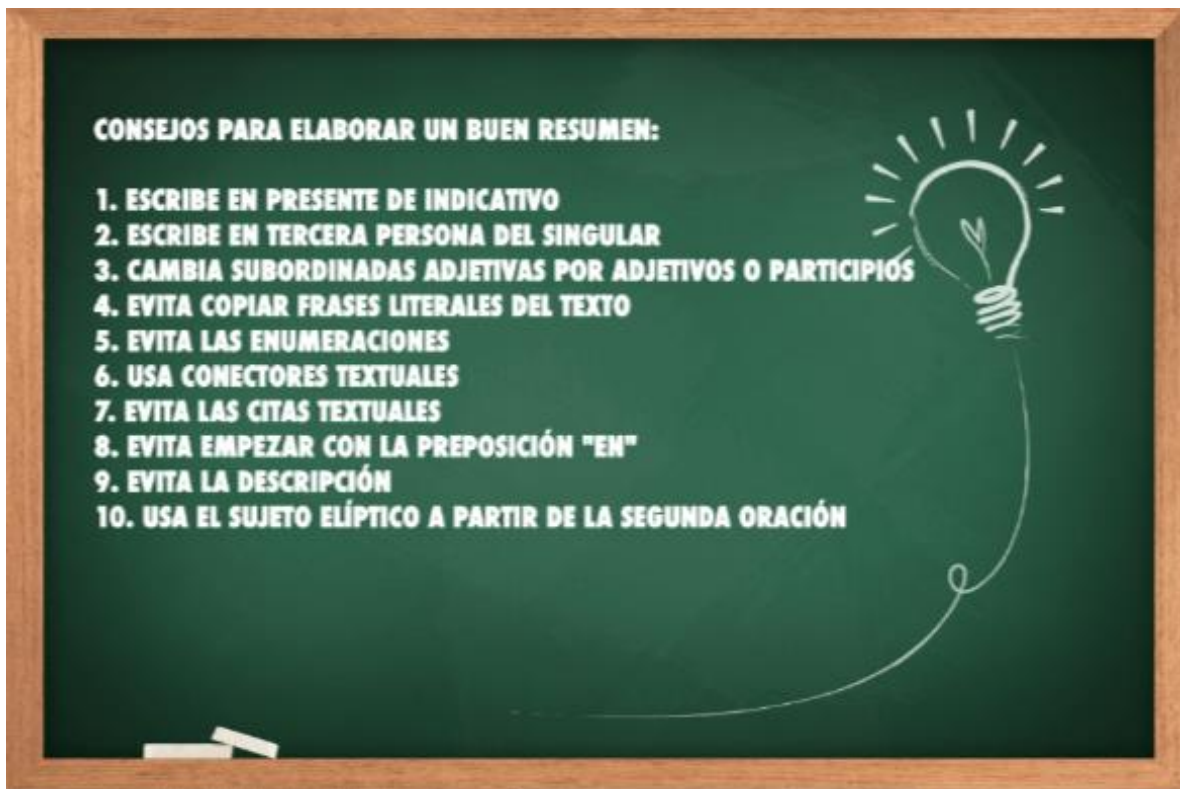
Un resumen bien elaborado habrá de ser:

1. Breve, de no más de ocho o diez líneas
2. Completo, sin olvidar ninguno de los aspectos esenciales del contenido
3. Selectivo, pues debe recoger solo las ideas fundamentales, desechando las secundarias, anécdotas, ejemplos, fechas, etc.
4. Ordenado y coherente, concebido como un todo que se va desarrollando linealmente con las ideas trabadas entre sí.
5. Claro y preciso, utilizando las palabras y expresiones exactas

6. En cuanto al comienzo, es mejor ir al grano, sin fórmulas introductorias.

Lo que no debes hacer:

- Comenzar el resumen con locuciones incompletas, coloquiales o demasiado infantiles: "trata de...", "el texto nos habla de...", "bueno, decir que..."
- Copiar literalmente frases enteras del texto que tratas de resumir
- Producir un texto solo a base de palabras sueltas.
- Alterar el orden en que aparecen las ideas en el texto original.
- Intercalar opiniones o valoraciones personales en el resumen. Recuerda que un resumen no es un comentario



A través de la lectura tanto del resumen como del esquema, alguien que no leyese el texto debería poder saber de qué trata y cuáles son las ideas principales.

REALIZA EL ESQUEMA Y EL RESUMEN DEL SIGUIENTE TEXTO:

Sometidos a la propaganda

Propaganda es un discurso que cierra de manera irracional opciones que deberían ser analizadas

SOLEDA GALLEGU-DÍAZ 6 SEP 2015

La propaganda no es solo la actividad de dar a conocer algo, convenciendo de sus virtudes. Propaganda es algo mucho más turbio: es un discurso que cierra de manera irracional opciones que deberían ser analizadas. Es la capacidad de negar al interlocutor cualquier investigación o debate entre el ideal que se propone, casi nunca realizado anteriormente, y la realidad. La propaganda necesita que las instituciones democráticas y los medios de comunicación fallen estrepitosamente en su obligación de ofrecer un análisis racional de opciones.

Propaganda es a lo que estamos siendo sometidos desde hace mucho tiempo y en muchas facetas de la vida política, sin que instituciones democráticas ni medios seamos capaces de ponerle coto. Propaganda fue convencer al 70% de los norteamericanos de que Sadam Husein tenía algo que ver con el 11-S. Propaganda es convencer a los europeos de que la austeridad extrema es la opción única en la salida de la crisis económica. Propaganda es plantear la secesión de Cataluña como la única forma de solucionar sus problemas (otra cosa es defender esa secesión por motivos exclusivamente sentimentales o ideológicos). Propaganda es plantear la crisis de los refugiados como "oleadas", "invasión", "crisis de proporciones bíblicas" (titular inglés). Es simple propaganda, pero no sabemos explicarlo ni afrontarlo.

De vez en cuando, algún hecho golpea a los ciudadanos y rompe ese cerco. El diminuto y desamparado cadáver de Aylan llevó a muchos ciudadanos europeos a preguntarse si no existían opciones para evitar algo semejante. E inmediatamente se respondieron que sí. Que se podían hacer otras cosas. La cuestión es que los Gobiernos europeos han estado llenándonos de propaganda (destinada a satisfacer a sus sectores más extremistas) con frases como "no es posible dejar que entre todo el que quiera", "no podemos atender a millones de inmigrantes", etcétera. El presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, es un gran especialista en ese lenguaje miserable, que no tiene que ver con la realidad ni con sus opciones, sino con la propaganda política.

Porque en cuanto a alguien se le ocurre analizar las opciones y los datos, las cosas no son como nos han hecho creer. Por ejemplo, según datos de la UE, todos los migrantes llegados a la Unión Europea entre 2014 y 2015 suponen el 0,065 de la población total de la UE. Son flujos perfectamente manejables. Y si no lo parecen es porque se les agolpa, se les empuja y hostiliza, y se ofrecen esas imágenes, forzadas, como la realidad.

¿Cómo es posible que una organización como la UE integrada por 28 países, de los que 12 figuran entre los 25 más ricos del mundo, no haya sabido organizar la llegada ordenada de esos refugiados? Dicen que la culpa es de los Gobiernos, asustados por el volumen de migrantes que podían llegar a sus fronteras. ¿De verdad que Alemania, Francia y Reino Unido, están asustados por ese extraordinario volumen de refugiados?

Entre 1917 y 1920, entre dos y tres millones de rusos huyeron de la nueva Unión Soviética. Una Alemania mucho más pobre que la actual recibió entonces 200.000 refugiados rusos, 40.000 de los cuales se instalaron inmediatamente en Berlín. Más de 200.000 llegaron a Francia, una Francia mucho más pobre que la actual. Doscientos mil húngaros huyeron de su país en 1957 con la entrada de las tropas soviéticas y una buena parte llegó a un Reino Unido mucho más pobre que el actual. Nadie habló entonces de invasión. No hacía falta la propaganda.